



POR JOYCE VENTURA

La vida como ofrenda a la madre

Romain Gary fue uno de los grandes escritores franceses del siglo XX, el único en recibir dos veces el premio Goncourt. De familia judía, nacido en Lituania, su verdadero nombre es Romain Kacew, su partida de nacimiento está en ruso y en hebreo, su primera lengua fue la materna, el yidish. Pero era un políglota, dominaba el ruso, el polaco, el francés y al final terminó escribiendo en inglés. Su padre era peletero, su madre una modista que soñaba con ser actriz. Más tarde Gary se casó con una actriz.

Ediciones UDP acaba de publicar *Epitafio de Romain Gary*, un homenaje al autor magistralmente escrito por Nancy Huston (canadiense, radicada en París desde los '60, alumna de Roland Barthes, feminista, casada con el lingüista Tzvetan Todorov). La autora le habla a Gary directamente en segunda persona, y no de usted sino de tú; lo interpela, lo cual hace sentir al lector que ella tiene derecho sobre él, la autoridad materna. Como su madre, por quien Gary se desvivió como un mamón sin vergüenza. Pero en cierto modo se lo debía; fue ella sola quien sacó al niño adelante cuando el padre los abandonó y así pudieron emigrar a Francia, al mundo que le habría gustado para sí misma, de las artes, de lo bello. Lo invocó para él y le resultó. Lo convirtió en escritor.

En *La promesa del alba*, donde la realidad se impone a la ficción, escribe: «rodeé sus hombros con mi brazo y pensé en todas las batallas que iba a dar por ella, en la promesa que me había hecho, al alba de mi vida, de rendirle justicia, de darle un sentido a su sacrificio y de volver un día a casa

después de haber disputado la posesión del mundo a aquellos cuya potencia y crueldad había aprendido a conocer tan bien desde mis primeros pasos».

Y es que, como dice Mauricio Electorat en el prólogo, la identidad de «el pequeño judío ruso que llega a Niza a los 14 años», es una ofrenda a su madre. «Serás D' Annunzio, Víctor Hugo, Premio Nobel...», le decía ella.

Gary tiene una vida intelectual pero la época obliga y se aboca a la acción. Tras licenciarse en Derecho en 1939, ingresa a la escuela de aviación, deserta de ella cuando entra Petain, se traslada a las Fuerzas Aéreas Libres en Inglaterra y escribe su primer libro, *Una educación europea*. Su madre muere en 1941. Es herido gravemente durante una misión, recibe la Croix de Guerre, obtiene la Legión de Honor, su novela es alabada por Malraux y Camus, y recibe el Premio Goncourt. Es decir, ha cumplido con su deber y obtenido fama. Este mismo premio lo obtendrá nuevamente en 1956 por su obra *Las raíces del cielo*, mientras se mueve con su nueva autoridad, la de cónsul de Francia en Los Ángeles.

El epitafio de Romain Gary empieza así: «La vida es sólo una sombra ambulante, un pobre actor, sí. Nadie estaba en mejor lugar que tú para sa-

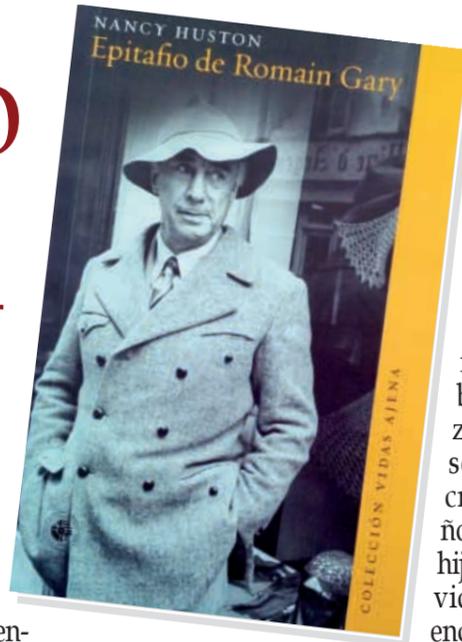
berlo, Romain Gary, hijo de una actriz pobre [...]. Realmente escribiste muchísimo Romain, treinta y dos libros». Pero Huston se queja: con cada libro «te escabullías, te sustraías y te borrabas progresivamente, no sólo porque tu existencia estaba estriada de contradicciones de todo tipo, sino porque de un extremo a otro de esa existencia, mentiste, de manera inveterada, desvergonzada, sublime».

Sabe que todo lo que Gary hizo, incluso lo más mezquino, lo llevó a ser el genio que fue, por eso no se compadece y lo trata de pesado, de estar lleno de complejos, de ser «nervioso hasta el frenesí», de mentiroso, de proteiforme al límite de la incoherencia. Pero también de gran humanista, servidor de lo imaginario, del arte. Todo en él es contradicción: «Hambriento de recompensas y premios, de honores y distinciones, sólo eras feliz en el anonimato, el desplazamiento, la pérdida que permite el vagabundeo». Seducir mujeres, aunque con el terror a la infección, era parte de su machismo, se inquietaba si estaba solo pero el

amor para él era una casilla vacía, «cada nuevo abrazo... el mismo sabor a fracaso», como la figura -presente en su obra- de la ninfómana frígida: qué peor maldición, «la mujer infeliz, insaciable, incapaz de alcanzar la satisfacción sexual». Aunque fue creador de héroes-niños, descuidó al propio hijo y «enamorado de la vida, te precipitaste al encuentro con la muerte», escribe Huston.

Gary fue perturbado por el Holocausto y quiso ser su memoria. «¿Cómo sentirse orgulloso cuando te enteras de lo que todo el mundo se enteró? Auschwitz, Bergen-Belsen, Buchenwald». Para él no eran solamente los alemanes, «eso merodea, por todas partes, desde siempre, alrededor de la humanidad... mientras no reconozcamos que la inhumanidad es cosa humana, nos quedaremos en la mentira piadosa».

Romain Gary, «siempre alerta, herido, expuesto a las desgracias del mundo, tenías que hacerte cargo de las desgracias de todos los hombres», se suicida en 1980 a los 66 años disparándose un tiro entre los labios. Nancy Huston escribe: «al igual que Primo Levi, Bruno Bettelheim, Jean Amery, Tadeusz Borwsky y tantos otros sobrevivientes de los campos, fuiste una víctima con efecto retardado de Adolf Hitler».



¡Prepara tu mochila!

ESCÁPATE CON ARKAVA

16 Agosto | 17 Agosto | 18 Agosto

Lugar: Frontera Holiday V Región

- ACTIVIDADES DE LUJO
- CARRETE
- RICA COMIDA
- DESCANSO
- CHARLAS CON LOS RABINOS GUSTAVO Y ARI

¡Te esperamos!

¡Cupos Limitados!

Inscripciones: maromarkava@gmail.com

INSCRIBETE

ARKAVA

Preparándonos para

Iamim Noraim

Servicio Religioso de

SLIJOT

Sábado 31 de Agosto
21:00 hrs.

Círculo Israelita de Santiago
Comandante Malbec 13210, Lo Barnechea / rabinato@cis.cl

Círculo Israelita de Santiago

Iamim Noraim

2013-2014 / 5774 ימים נוראים

ראש השנה
Rosh Hashaná
4, 5 y 6 de Septiembre
Gran Sinagoga
Círculo Israelita de Santiago

יום כיפור
Iom Kipur
13 y 14 de Septiembre
Casa Piedra

Reserve sus entradas con anticipación
Mónica Duek
Fonos: 2240 5020 - 2240 5000
e-mail: monica@cis.cl
Comandante Malbec 13210, Lo Barnechea
www.cis.cl

Círculo Israelita de Santiago